



**JUNTA DE HISTORIA
DE LA
PROVINCIA DE CORRIENTES**

**XVII CONGRESO DE HISTORIA DE LA PROVINCIA DE
CORRIENTES**

Título del trabajo

**La arquitectura pintoresquista en el
espacio urbano. Su presencia en dos
ejemplos de la ciudad de Empedrado.**

AUTOR

ARQ. ESP. MIGUEL ANGEL RIERA

EMPEDRADO, 15 Y 16 DE JUNIO DE 2017.

Tema: La arquitectura pintoresquista en el espacio urbano. Su presencia en dos ejemplos de la ciudad de Empedrado.

Arq. Esp. Miguel Ángel Riera

Introducción

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX se materializó en el espacio nacional una arquitectura con características singulares, identificada como “pintoresquista”. La misma denotaba rasgos lingüísticos asimilados a las viviendas europeas en un contexto suburbano. La implantación en un amplio terreno, de planta compacta con perímetro libre, cubierta de techo en pendiente, serán las señales de identificación, todo ellos asociado a la naturaleza del jardín, entendido a todo aquel componente del entorno natural trabajado por el hombre y no en estado virgen. Particularmente, la vivienda testimonió los ejemplos más representativos a lo que luego se sumó la arquitectura del ocio plasmada en clubes y hoteles. El repertorio lingüístico abordó temáticas estilísticas como el “inglés”, “tudor”, “normando”, “isabelino”, “californiano”, “vasco”, entre otros. Denotativo de una alta clase social, utilizada en muchos casos como vivienda transitoria situada en lugares de veraneo, próximo a la sierra y el mar, fue incorporada como residencia permanente en áreas urbanas de baja densidad poblacional y, por ende, edilicia.

En la provincia de Corrientes, esta manifestación arquitectónica fue llevada adelante en el espacio urbano de distintas ciudades, respondiendo a las mismas pautas anteriormente señaladas, ocupando además el espacio rural en proximidades de espejos de agua como lagunas, así como también de arroyos y ríos de importante caudal. La ciudad de Empedrado cuenta con dos valiosos testimonios, significativos desde lo tipológico y lingüístico, meritorios de ser reconocidos por su comunidad como componentes singulares en el espacio urbano.

Organizado en aspectos que contemplan las características de la arquitectura pintoresquista en el espacio nacional, su presencia en las ciudades de la provincia de Corrientes y el caso de los ejemplos en la ciudad de Empedrado, el presente trabajo tiende a poner de manifiesto la presencia de una arquitectura singular en su imagen lingüística, de tipo residencial, asimilado a elevados estratos sociales, conformando al presente el valioso patrimonio arquitectónico empedradeño.

La arquitectura “pintoresquista”, sus características.

El término “pintoresquista” implica una vinculación con la estética romántica la cual aborda la temática vinculada con la naturaleza, además del uso de referencias literarias y por la figura del artista que se construye, caracterizado por la libertad individual, la búsqueda de sensaciones y expresiones. Desde lo arquitectónico, inicialmente el concepto se aplicó a la arquitectura de jardines a partir de una moda que tuvo su origen en Inglaterra, extendiéndose luego por el continente europeo, llegando especialmente a Alemania y Francia.

Otra cuestión vinculada a este tema lo constituyó la casa de campo, en cuyo programa se planteó la relación arquitectura-naturaleza, entendiendo ésta última en términos de paisaje. *“Arquitectura pintoresca es aquella que abandona la simetría clásica para proponer formas de fuertes contrastes volumétricos y quiebres de cubiertas, exponiendo los materiales de construcción y buscando referencias figurativas fuera de los cánones clásicos, en muchos casos en las arquitecturas populares regionales”* (Aliata-Liernur, 2004: 68).

El Pintoresquismo se inscribe dentro de las corrientes eclécticas de fines del siglo XIX, relacionada con una naturaleza a través del jardín, es decir, con la naturaleza “trabajada”, no en estado “virgen”, entendiendo que esta arquitectura refiere al habitar fuera de la ciudad, en contacto con la naturaleza pero sin abandonar los beneficios de la civilización. Se desarrolló principalmente en la vivienda y también en algunos programas vinculados al ocio como clubes y hoteles. *“En ambos casos se asociaba a emplazamientos no urbanos: el campo, las playas, las sierras o los*

suburbios; sólo tardíamente, a partir de los años treinta, la arquitectura pintoresca se incorporó a las ciudades” (Aliata-Liernur, 2004: 69).

El impacto de la epidemia de la fiebre amarilla de 1871 en Buenos Aires se tradujo en la costumbre de veranear fuera de la ciudad, particularmente en espacios abiertos considerados como más saludables, pero también incitó a sectores sociales acomodados a establecer su residencia permanente en los suburbios, lo que fue potenciado por el paulatino desarrollo del transporte de pasajeros. Si bien esta modalidad de residencia se adoptó en Buenos Aires, paulatinamente la “moda” fue adoptada en el resto de las ciudades del país. *“Puede distinguirse un diferente grado de tensión interna entre las grandes residencias rurales o suburbanas y las mansiones urbanas. En las primeras era posible reproducir con cierta exactitud, y hasta corregir, los modelos que se deseaba trasladar desde Europa, una tarea de copia para la que solo bastaba poseer los recursos necesarios. También se podían experimentar articulaciones volumétricas más o menos libres en la medida en que se quisiera responder sin trabas compositivas a las necesidades de los comitentes” (Liernur, 2008: 45).*



Casa Ortiz Basualdo, Mar del Plata.



Mar del Plata Golf Club.

Hacia 1886 se habilita la vía férrea entre Buenos Aires y Mar del Plata y con ello, la costumbre de veranear en las playas por parte de la alta sociedad, cuyos integrantes construyeron viviendas de veraneo, mientras que las provenientes del resto del país prefirieron la hotelería, la cual comenzó a desarrollarse. La tipología del “chalet”, entendido como aquella vivienda aislada de planta compacta

cuadrada o alargada, con cubierta de techo en pendiente, de dos y tres niveles, tuvo un importante desarrollo.

Ya en el siglo XX, particularmente entre 1915 y 1930, al programa de la vivienda pintoresca se agregaron la de clubes suburbanos como así también el de la experiencia del Estado e instituciones de acción social pioneras en viviendas destinadas a los sectores populares. En éste último caso, pueden enunciarse el de los barrios Cafferata (1919), Alvear (1922) y Rawson (1930) en la ciudad de Buenos Aires.

A partir de 1930, los estratos medios formaran parte de un programa arquitectónico que inicialmente estuvo reflejando las costumbres de la “alta sociedad”, siendo verificado en ese momento por la aparición de la vivienda más pequeña y sencilla que en las décadas anteriores. El “estilo californiano” irrumpe en este tiempo proponiendo un lenguaje más laxo, rústico, resolviendo tanto una gran mansión como una vivienda mínima. Muros revocados pintados de blanco, arquerías en espacios de transición interior-exterior como las galerías, cubierta en pendiente de tejas españolas, serán sus características. Una serie de factores incidieron para la materialización de esta arquitectura doméstica, entre los cuales se pueden mencionar el ascenso de la clase media en los tiempos de gobiernos radicales, la ampliación de la red de caminos junto con el aumento del número de automóviles, que posibilitaron y generalizaron el acceso al turismo y a la casa de fin de semana. *“Finalmente, existieron cambios culturales, por los cuales los sectores medios adoptaron costumbres del ocio y del deporte extraurbano, anteriormente ligados a los sectores altos”* (Aliata-Liernur, 2004: 72).



Hotel “Liao Liao” – San Carlos de Bariloche.

El Estado estuvo presente con la difusión del llamado “estilo rústico”, englobado en este tiempo dentro del pintoresquismo, a través de la obra llevada adelante por la Dirección de Parques Nacionales con el Hotel Liao-Liao del Arq. Alejandro Bustillo, el Centro Cívico de San Carlos de Bariloche del Arq. Ernesto de Estrada, YPF a través de las estaciones de servicio del Automóvil Club Argentino diseñadas por el Ing. Antonio Vilar. A su vez, la Dirección de Ingenieros Militares del Ministerio de Guerra utilizó el californiano en obras como la Escuela de Aviación de Córdoba en 1938 y el barrio de suboficiales “Sargento Cabral” en Campo de Mayo, construido entre 1933 y 1937.

A partir de 1946 se llevó adelante un amplio programa de construcción de viviendas populares por parte del Estado, en donde el “californiano”, inserto dentro del pintoresquismo, tuvo una utilización generalizada, formando parte de agrupaciones insertas dentro del esquema de ciudad jardín. Pero no solamente la vivienda será la destinataria de este lenguaje, por cuanto además en programas de edificios destinados a hoteles y colonias de vacaciones, fue utilizado, tal el caso de Embalse Río III en Córdoba, colonias de Ezeiza, Chapadmalal, San Luís, Corrientes y Paso de los Libres. *“En escuelas se emplearon los mismos lenguajes,*

disminuyendo la presencia formal de las cubiertas y agregando algunos detalles del repertorio neocolonial” (Aliata-Liernur, 2004: 73).



Chalet Perrando – Resistencia.

En la cultura arquitectónica, el término “pintoresco” dejó de ser utilizado a partir de 1950, debido a que el contexto cultural en el que la expresión tenía sentido ha desaparecido. *“El universo dentro del cual el Pintoresquismo se recortaba era el del Eclecticismo, con la posibilidad de seleccionar conjuntos formales de acuerdo con el carácter asignado a la obra, y de reformular la relación arquitectura/naturaleza a través de determinadas figuraciones” (Aliata-Liernur, 2004: 74).*

La arquitectura pintoresquista en la provincia de Corrientes.

El establecimiento de ciudades en actual territorio de la provincia de Corrientes se inicia con la fundación de la ciudad capital el 3 de abril de 1588 por el Adelantado Don Juan Torres de Vera y Aragón. En el siglo XVII localidades como Itatí y Santa Lucía tendrán origen urbano, siendo que a partir de fines del siglo XVIII se definió una red de pueblos, villas y ciudades establecidos como centros de comunicaciones, intercambio comercial y apoyo administrativo a una región circundante.

La ganadería en expansión obligó a alejarse de la ciudad matriz a sus pobladores. *“Su arraigo en la campaña los obligó por necesidades espirituales, políticas y económicas a erigir capillas, sedes de jueces de partidos y milicias, lugares de acopio y embarque de cueros, y también a formar caseríos que con el tiempo adquirieron forma de pueblo”* (Maeder, Gutiérrez, 2003: 48). En éste último caso, no se consignan datos vinculados a los actos fundacionales, entendiendo por ello que gran parte de esas poblaciones tuvieron origen espontáneo que más tarde fue institucionalizado por la autoridad gubernamental mediante una ley de creación urbana.

Si nos referimos a la creación de una red urbana inicial, tuvieron participación las órdenes religiosas como las de los franciscanos y jesuitas a través de reducciones o misiones con parcialidades de indios. Es así que se puede verificar el origen de algunas localidades producto de procesos de ocupación del espacio territorial, como pueblos de encomienda en el siglo XVII tal el caso de Itatí, Santa Lucía, San Carlos, Yapeyú, La Cruz y Santo Tomé. La aparición de los pueblos criollos se dio en el siglo XVIII y acompañó el movimiento de frontera y la expansión ganadera. *“Los más antiguos, como Saladas, Caa Catí y Mburucuyá corresponden a mediados de siglo. Cuando el poblamiento de la campaña tomó vigor y se expandió más allá del río Santa Lucía y Corrientes, se formaron otros centros como San Roque y Concepción. A fines del mismo siglo y principios del siguiente, surgieron Goya y Esquina, sobre la costa del Paraná, y Curuzú Cuatiá en la llanura del Paiubre”* (Maeder, Gutiérrez, 2003: 51).

En proximidades de la capital provincial, a fines del siglo XVIII y principios del XIX, localidades como Santa Ana, San Cosme y San Luis del Palmar se originaron como pequeños caseríos, destacándose el primero de los enunciados como asiento de encomienda de indios guácaras. Junto al río Paraná y en dirección sur, Empedrado, Bella Vista y Puerto Lavalle tuvieron origen como caseríos que dependían de la comunicación fluvial, como puntos de embarque de la producción agrícola. Pero también localidades mediterráneas alejadas de los grandes cursos fluviales como el Paraná y el Uruguay, fueron gestados y desarrollados en la

segunda mitad del siglo XIX. *“De todos ellos, Curuzú Cuatiá y Mercedes fueron los más representativos; en el primero su desarrollo está ligado a la actividad pecuaria de la provincia, y en el segundo, al asiento en la ciudad de varias unidades del Ejército”* (Maeder, Gutiérrez, 2003: 54).

Sobre la costa del río Uruguay, la circulación fluvial dio origen a algunos de los asentamientos urbanos, sumando a su desarrollo el tráfico fronterizo con Brasil, potenciado después por la instalación de la red ferroviaria que fortaleció a ciudades como Monte Caseros, Paso de los Libres, Alvear, Santo Tomé y Gobernador Virasoro. Ya en el siglo XX, la paulatina extensión de la red de comunicaciones inicialmente ferroviaria y luego vial, generó el aumento poblacional de algunas ciudades que se convierten en centro de prestación de servicios del área circundante, en algunos casos potenciados por el tráfico internacional y fronterizo con países limítrofes como Paraguay y Brasil.

Los testimonios arquitectónicos referenciados se localizan en ciudades de distinta escala poblacional, con procesos de desarrollo urbano que posibilitaron la concreción de los mismos, no siendo los únicos en el espacio provincial pero si destacados en sus respectivos contextos urbanos. Por ello, se toman a las ciudades de Corrientes, Caá Catí, Goya y Santa Lucía como asiento de testimonios singulares.



Corrientes. A la izquierda la imagen de la ex Casa Marincioni en la década del 70, a la derecha en la actualidad.

En este contexto provincial, debido al importante aumento poblacional por el movimiento migratorio del espacio rural al urbano en la búsqueda de mejores condiciones de vida, se posicionó a la ciudad de Corrientes como principal centro urbano. Ello además generó la concreción de una edificación que siguió los lineamientos propios de aquél tiempo en cuanto a características lingüísticas y tipológicas. Dentro de los ejemplos pintoresquistas materializados en esta ciudad, se puede destacar al de la ex casa Marincioni, localizada en la esquina de la av. 3 de abril y Córdoba. Construida en las primeras décadas del siglo XX, esta obra arquitectónica se convierte en uno de los mejores ejemplos de la ciudad. Externamente, manifiesta una clara conformación de volúmenes que posibilitan un juego de planos, enriquecido por el tratamiento de cubiertas en pendiente, ejecutadas en chapa de hierro galvanizado, sumado al enmarque de aventanamientos. La fachada orientada hacia la avenida 3 de abril plantea el acceso principal, jerarquizado por un portal clásico, enfatizado por la presencia de columnas, capiteles y arcos de medio punto. Este elemento se replica en el acceso lateral sobre la misma avenida, previsto para el ingreso vehicular. Sobresale en la fachada, el volumen de planta circular que aloja la escalera, otorgándole identidad a la composición arquitectónica. Hacia el jardín posterior, se adosó actualmente al edificio un volumen que manifiesta un lenguaje contemporáneo.



Caá Catí.

En Caá Catí, en la esquina de calles Corrientes y Madariaga, frente a la plaza 25 de mayo, la arquitectura pintoresquista se ejemplifica en una vivienda ubicada en cercanías del equipamiento cívico y religioso de la localidad. Se trata de un edificio en esquina, destacándose un volumen cilíndrico articulado con dos de tipo regular que ubican las dependencias de la vivienda. Las pendientes pronunciadas de la cubierta de techo, junto al tratamiento de las aberturas y los paramentos exteriores, singularizan esta obra en la localidad, convirtiéndola también en uno de los ejemplos más significativos de la arquitectura pintoresquista en la provincia.



Goya

En Goya, en calle Tucumán 957, un ejemplo destacado se localiza en el centro de la ciudad, a escasos metros de la plaza Mitre, en la misma manzana en que se asienta la Iglesia Catedral. Ello demuestra junto con el caso anteriormente

enunciado que, si bien en los grandes centros urbanos ésta arquitectura se ubica generalmente en sectores suburbanos, en ciudades de menor escala poblacional se sitúan en áreas centrales. Construida con retiro de la línea municipal, ello le permite definir un pequeño jardín anterior. Se caracteriza por la presencia de cubiertas de pronunciada pendiente, cenefas puntilladas, ménsulas de madera calada y una pequeña torre mirador que le otorga identidad edilicia. La planta define un planteo de locales sucesivos, con la presencia de una galería anterior y posterior. Un local destinado a garage, ubicado sobre la línea municipal, probablemente incorporado con posterioridad a la habilitación de la vivienda. La placa localizada en el acceso da cuenta de que esta obra fue ejecutada por la firma "Chacón", quien realizara numerosas obras principalmente en la ciudad de Mar del Plata.



Santa Lucía.

En Santa Lucía, por calle San Luis 142, a pocas cuadras de la plaza Libertad, implantado en el centro de un terreno de importantes dimensiones, el ejemplo

seleccionado se caracteriza por la conformación en distintos volúmenes que dan lugar a las dependencias de la vivienda. La cubierta a dos aguas define variados juegos formales, sumado al lenguaje ecléctico con referencias neorrománicas por el tratamiento de las aristas de los volúmenes y el enmarque de los aventanamientos.

Los testimonios de Empedrado como casos de estudio.

Ésta ciudad se localiza a orillas del río Paraná al sur de la capital provincial, manteniendo con la misma una fluida comunicación que inicialmente se dio vía fluvial, luego ferroviaria, llegando al presente solamente a través de la red vial. Su arquitectura se caracteriza por la coexistencia de testimonios construidos en los siglos XIX y XX localizados en el área central, principalmente sobre la calle principal, como así también junto a las plazas San Martín y 25 de mayo, manifestando la adscripción lingüística al colonial, italianizante, neogótico, art decó y moderno, destacándose exponentes como la Iglesia de Nuestro Señor Hallado, el Teatro “Dora”, la actual sede de la Municipalidad, el ex Hotel de Turismo, entre otros ejemplos destinados particularmente a vivienda.

A inicios del siglo XX, se construyeron ejemplos destacados dentro de la vertiente estilística del “pintoresquismo”, dados particularmente por las actuales casas Paoletti y Domínguez Dúo con características singulares desde los lingüístico y tipológico. La permanencia de ambos testimonios a través del tiempo, sin mayores modificaciones en su estructura original, los posicionan como valiosos exponentes de la identificación y aspiración de un sector de la sociedad que intentó emular la manera de habitar en otros contextos del espacio nacional y europeo especialmente, formando parte del valioso patrimonio arquitectónico de esta ciudad, digno de ser destacado y preservado a través de normativas de protección por trascender el ámbito urbano, en virtud de sus cualidades arquitectónicas que lo posicionan de manera relevante en el espacio arquitectónico provincial y nacional.



La casa Domínguez Duo vista desde la calle 9 de julio.

Ubicada en la esquina de las calles 9 de julio y General Paz, a una cuadra de la Iglesia Parroquial y de la plaza 25 de mayo, la actual casa Domínguez Duo refleja los componentes propios de la arquitectura pintoresquista. Construida hacia 1910 aproximadamente, implantada en el medio de un solar de importantes dimensiones, define un juego volumétrico en el que sobresalen las cubiertas de techo de gran pendiente. Internamente, se plantea un comedor de importantes dimensiones junto al cual se localizan la sala y la cocina. Los dormitorios se ubican a un costado de este sector social, vinculándose entre sí y con un baño, sobre el cual se localiza un local a manera de mirador. Al estar construida en un nivel sobre elevado, se destaca netamente del entorno inmediato por ésta particularidad, así como también por el planteo compacto de perímetro libre, rodeada de una importante vegetación.



Imágenes de la casa Domínguez Duo, ubicada en un solar de importantes dimensiones.



Casa Paoletti.

Por su parte, la casa Paoletti se localiza por calle Córdoba entre 9 de julio y Piragine Niveiro, a una cuadra de la plaza San Martín. Ésta vivienda define un planteo tipológico compacto con una galería perimetral, muy utilizada en las residencias suburbanas a principios del siglo XX en nuestro país. La implantación retirada de los límites del terreno, contribuye a resaltar el recorrido semi-cubierto en torno a las distintas habitaciones de la vivienda, las cuales se encuentran interconectadas, posibilitando la expansión de las mismas. Un pasillo central vincula internamente las distintas habitaciones, destinadas a sala de estar, comedor, dormitorios, cocina y sanitario. Por detrás de esta vivienda, un volumen edilicio separado construido con posterioridad a la misma, contiene dependencias de servicio. La tecnología empleada es tradicional, dado por la presencia de mampostería de ladrillos comunes, cubierta de chapa galvanizada ondulada con cenefa en el mismo material, revoque interior a la cal mientras que los paramentos externos plantean ladrillo a la vista, solado de mosaicos calcáreos decorados, ente otros componentes. La presencia de un balaustre de cemento ubicado en el extremo derecho de la puerta de acceso y sobre el borde del solado de la galería,

se destaca en la fachada principal. Un importante jardín localizado en la parte frontal del terreno, contribuye a resaltar las cualidades arquitectónicas de este ejemplo.



La casa Paoletti y su entorno vegetal inmediato.

El entorno inmediato manifiesta una importante ocupación de solares aunque aún es visible la presencia de espacio libres junto a gran parte de las propiedades aledañas por lo que este caso de estudio se inserta plenamente en el mismo, sin generar transgresiones al mismo.

Conclusión.

La arquitectura pintoresquista manifiesta las ambiciones de un sector de la sociedad argentina que intentó emular el estilo de vida europeo, a fines del siglo XIX y principios del XX, importando lenguajes y técnicos calificados que llegaron a concretar estos testimonios en el espacio nacional. Formando parte del estilo eclectista, inicialmente devenido como vivienda transitoria en tiempos de veraneo, con el paso de los años y particularmente en ciudades de menor escala

poblacional que el de la gran capital, se convirtieron en vivienda permanente, coexistiendo con la arquitectura predominante de lenguaje neoclásico y construida sobre línea municipal, predominante en gran parte de nuestras ciudades.

La provincia de Corrientes no fue ajena a esta “moda” y prueba de ello, es la presencia de testimonios en ciudades de distinta escala poblacional, intentado replicar a los ejemplos que se gestaron en los grandes centros urbanos y, particularmente, ciudades veraniegas. La capital provincial y localidades de menor tamaño contienen exponentes que llegan al presente con mayores y menores modificaciones en su tipología edilicia pero que aún son destacados en sus respectivas comunidades.

La ciudad de Empedrado contiene, entre otros, dos ejemplos destacados por sus características tipológicas y lingüísticas, de excelente calidad constructiva, implantadas en el área central, formando parte de su rico patrimonio arquitectónico, lo que hace necesario que, a fin de mantener sus características esenciales, se dicten normativas de preservación para evitar su posible alteración y/o destrucción a futuro, lo cual llevaría a una lamentable e irreparable pérdida patrimonial. Por ello es necesario que el ciudadano empedradeño tome real conciencia de sus bienes culturales tangibles, los cuales otorgan identidad urbana y, entendiendo de que ello no significa vivir del pasado, se entienda de que estos testimonios del ayer pueden ser recuperados y puesto en valor con los recursos y las técnicas del presente, siendo plenamente útiles y manteniendo viva la memoria urbana.

Bibliografía:

- Aliata, Fernando y Jorge Liernur (2004): *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Tomo O-R*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura.

- Collado, Adriana y Graciela Viñuales (1987): *Patrimonio Arquitectónico en el Área del Paraná Medio. Inventario*. Resistencia: Agua y Energía Eléctrica, Gerencia del Paraná Medio.
- Gutiérrez, Ramón y Ángela Sánchez Negrette (1988): *Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes, Tomo 2, (1850-1988)*. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Gutiérrez, Ramón y Ernesto Maeder (2003): *Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas.
- Liernur, Jorge (2008): *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Waisman, Marina (1980): *Documentos para una historia de la arquitectura argentina*. Buenos Aires: Ediciones Summa.

Agradecimiento:

- Mgter. Lic. Walter Luis Lezcano, Ciudadano Ilustre de Empedrado.

Fuentes fotográficas:

- Colección Arq. Luis Alfredo Ortellado.
- Colección Sr. Jorge Gastón Brégains Sizun.
- Colección Prof. Fernando Luque.
- Colección del autor.